

Cirugía de la articulación temporomandibular

1. Identificación y descripción del procedimiento

La cirugía correctiva de la mandíbula implica mover toda o parte de la mandíbula superior y/o inferior a una posición más favorable.

Cabe la posibilidad de que durante la cirugía haya que realizar modificaciones del procedimiento por los hallazgos intraoperatorios para proporcionar el tratamiento más adecuado.

En la mayoría de los casos, el procedimiento necesita anestesia general, con el riesgo inherente a la misma.

2. Objetivo del procedimiento y beneficios que se esperan alcanzar

Con esta cirugía se persigue la resolución o mejoría del dolor y la mejoría de la función de la articulación temporomandibular secundario a un número de procesos posibles que incluyen: traumatismo, maloclusión, desplazamiento del disco articular, artrosis, artritis, defecto congénito o tumor.

Los beneficios que se esperan alcanzar son: desaparición del dolor, mejoría de la función, aumento de la apertura bucal, desaparición de los chasquidos, etc.

3. Alternativas razonables a dicho procedimiento

El tratamiento conservador, farmacológico es siempre el primer paso. La artroscopia y la artrocentesis suponen la introducción de un tratamiento alternativo a la disfunción articular, intermedio entre la actitud conservadora y la cirugía abierta.

4. Consecuencias previsibles de su realización

Tras un periodo de molestias e incapacidad funcional es de esperar la desaparición parcial de la sintomatología que presentaba el paciente.

5. Consecuencias previsibles de su no realización

Es muy probable que dependiendo de la causa o patología de base el paciente se quede con la misma sintomatología o que empeore debido a un agravamiento de la misma o a una degeneración ulterior de la articulación

6. Riesgos poco frecuentes

Cicatriz inestética, rotura de instrumentos, empeoramiento de la sintomatología o de la función articular. Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico, pero pueden llegar a requerir reintervención.

7. Riesgos en función de la situación clínica del paciente

Es necesario, por parte del paciente, advertir de sus posibilidades alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardiopulmonares, renales, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia, que pudiera complicar la intervención o agravar el postoperatorio. Por la situación vital actual del paciente (diabetes, obesidad, inmunodepresión, hipertensión, anemia, edad avanzada), puede aumentar la frecuencia o la gravedad de riesgos o complicaciones, por lo que el riesgo quirúrgico general es mayor.

